

Emiro Duque Sánchez

PEDRO PABLO PAREDES

Emiro Duque Sánchez, a quien todos admiramos mucho, nos recordaba a dos Maestros que parecían, exactamente, de la misma escuela. Nos recordaba a Gustavo Nieto, el famoso Director de la Escuela Villafañe, y nos recordaba a Tulio Viera Portillo, el no menos famoso Director del Instituto Municipal Superior. Los tres eran, casi casi, de la misma edad. Y los tres presentaban tres características que los identifican. Los tres comenzaron por ser intelectuales: sabían leer, sabían escribir, sabían conversar sobre los más variados temas. Y, por ser de vocación intelectual, los tres fueron Maestros toda la vida en San Cristóbal. Y los tres, dadas las dos características citadas, no pudieron evitar la tentación personal de las Letras. Si Duque Sánchez fue, además de Maestro, Poeta, Nieto hizo otro tanto y Viera Portillo no llegó al poema pero sí llegó a los Manuales de Estudio. En suma: todos fueron intelectuales y, por intelectuales, fueron Maestros, y* por Maestros, fueron Escritores.

Estos tres Maestros, a cual más eficiente, representan a cabalidad nuestros Andes. Emiro Duque Sánchez era natural de Mérida, en la misma manera en que Tulio Viera Portillo era de Trujillo y Gustavo Nieto del 1 achila Bien pudiéramos dedicarles uno de nuestros parques con las estatuas correspondientes como símbolos de la mejor andinidad.

Emiro Duque Sánchez, como buen Maestro que fue, hizo una faena extraordinaria en el aula de clase. Extraordinaria decimos por su calidad estrictamente pedagógica. Y también por su duración: no menos de cuarenta años de trabajo incansable hasta la merecida jubilación. Y extraordinaria también porque le permitió a Duque Sánchez conocer casi todo el país. Además de haber trabajado en nuestros tres estados andinos, anduvo por Nueva Esparta, por el Zulia, Falcón, Barinas, Sucre. El dato nos permite decir, con toda justicia, que Duque Sánchez educó a toda nuestra patria. No podemos dejar de reconocer, ya, que Duque Sánchez, en cuanto que Maestro, tuvo dimensión nacional en su labor.

Como ya dijimos que Emiro Duque Sánchez, además de Maestro de Escuela, se destacó igualmente como Intelectual, tenemos que agregar que su intelecto se especializó en la Poesía. El Maestro fue, pues, Poeta. Sus publicaciones principales fueron las siguientes:

- a) "Cauce",
- b) "Enigma",
- c) "Tierra",
- d) "Coplas desde el Tranquero",
- e) "Versos de Amor para un Amor sin versos".
- f) "Humana Lumbre", y
- g) "Caballito del Diablo".

Siete libros de poemas. Siete libros en los cuales la Poesía palpita sin una sola tregua. Unos de estos tan populares como "Coplas desde el Tranquero"; otros tan exigentes como "Versos de Amor para un Amor sin versos"; y otros más, inolvidables para el aula, puesto que se inspiran en la vida infantil, como "Caballito del Diablo".

Al Maestro Duque Sánchez, al Poeta Duque Sánchez, al Intelectual que fue toda la vida Duque Sánchez no lo podemos olvidar en nuestro Táchira. El le dedicó a nuestra tierra sus años más positivos, más eficientes, más ejemplares. Por algo perteneció a nuestra Academia de Historia; y a nuestra Asociación de Escritores; y a nuestro Salón de Lectura; y a nuestra Peña Literaria "Manuel Felipe Rúgeles", etc. La lección de responsabilidad profesional, de gentileza ciudadana, de eficiencia social que nos dejó el ilustre Maestro Duque Sánchez es inagotable.